

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

JAYÉ SARÁ

12 preguntas para plantear en la mesa de Shabat

Doce preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri «Jayé Sará — La familia de Avraham»: por qué la Torá nombra a la parentela de Avraham justo antes de la muerte de Sará, por qué una vida espiritual no se copia, y cómo una santidad puede germinar en el corazón de una familia que la perdió. Hasta una pequeña letra, en la palabra que dice que Avraham lloró.



Rav Raphaël Benizri

Índice de temas

Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Jayé Sará

-
- | | |
|-----------|--|
| 01 | Una vida espiritual no se copia |
| <hr/> | |
| 02 | Adam y Nóaj: dos ensayos |
| <hr/> | |
| 03 | Abogar por culpables |
| <hr/> | |
| 04 | La parada en Jarán |
| <hr/> | |
| 05 | Un sol sale antes de que el otro se ponga |
| <hr/> | |
| 06 | Doce, y una decimotercera |
| <hr/> | |
| 07 | Lo que retiene al hombre en la tierra |
| <hr/> | |
| 08 | El mundo solo degenera en apariencia |
| <hr/> | |
| 09 | Estrellas perdidas, pero recuperadas |
| <hr/> | |
| 10 | La verdad arrojada a tierra |
| <hr/> | |
| 11 | No hay muerte definitiva |
| <hr/> | |
| 12 | La lloraron... un poco |
| <hr/> | |

Una vida espiritual no se copia



PRESENTACIÓN

Avraham atravesó el horno al que lo había llevado su lucha contra la idolatría de su tiempo, y no desapareció. Su hermano Harán, en cambio, entró en él y no salió. El Rav busca lo que los distingue.

LA PREGUNTA

¿Por qué uno sobrevive a la prueba y el otro no, y qué nos enseña Harán sobre nuestra propia práctica?

LA RESPUESTA

«El D-os de los dioses» (Devarim 10:17).

El mundo no estaba preparado para adherirse a lo que descubría Avraham: no un creador reducido a su papel de creador, sino un D-os que se revela a través del hombre, y que engloba el conjunto de las creencias, el D-os de los dioses. Avraham sobrevive a la prueba porque el hombre no puede ser reducido a la materia física que lo compone. El ideal que lleva en sí le sobrevive, y nunca está llamado a morir.

Harán, su hermano, no vive este ideal desde dentro, sino desde fuera. Y eso, por desgracia, lo hacemos muy a menudo: copiamos a nuestro entorno, tanto en la práctica como en el estudio. No damos a nuestra alma la ocasión de afirmarse, de crear, de liberar su sustancia real, que es indispensable para la evolución del universo.

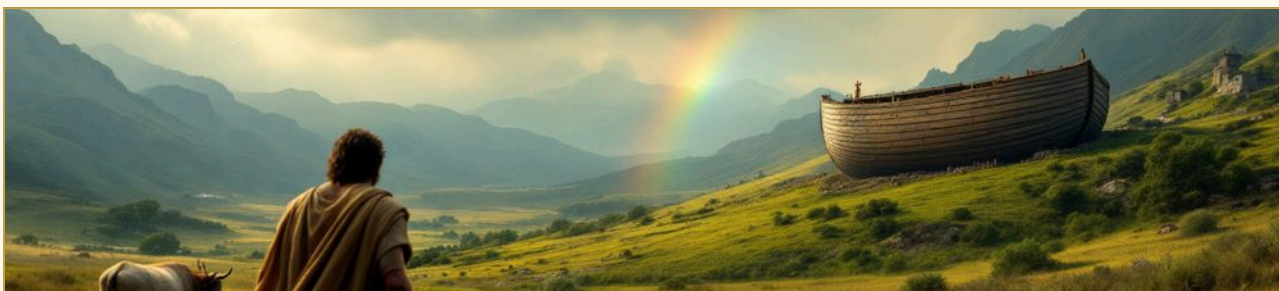
CONCLUSIÓN DEL RAV

Una vida espiritual no se copia. Se crea. Es personal. Es ella la que sostiene al hombre.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué hacemos, en nuestra práctica o nuestro estudio, solo porque «todo el mundo lo hace»? Que cada uno nombre un gesto que hizo suyo, que comprende y que ama. Y otro que podría, este año, dejar de copiar para empezar a crearlo.

Adam y Nóaj: dos ensayos



PRESENTACIÓN

Para comprender lo que aporta Avraham, el Rav se remonta a dos hombres anteriores a él: primero Adam, luego Nóaj, diez generaciones más tarde. Cada uno encarna una manera de ser el hombre de D-os en el mundo, y cada uno tropieza con un límite.

LA PREGUNTA

¿Dónde fracasaron Adam y Nóaj, ellos que lo habían recibido todo?

LA RESPUESTA

«Para trabajarlo y guardarlo» (Bereshit 2:15); «Nóaj, el hombre de la tierra» (Bereshit 9:20).

Adam tenía un papel pasivo: había que trabajar el jardín y guardarlo. Sintió la necesidad de hacerse útil, de crear, de comprender por sí mismo, de realizarse por sí mismo. Pero no respetó las consignas, y fue expulsado de ese mundo de perfección.

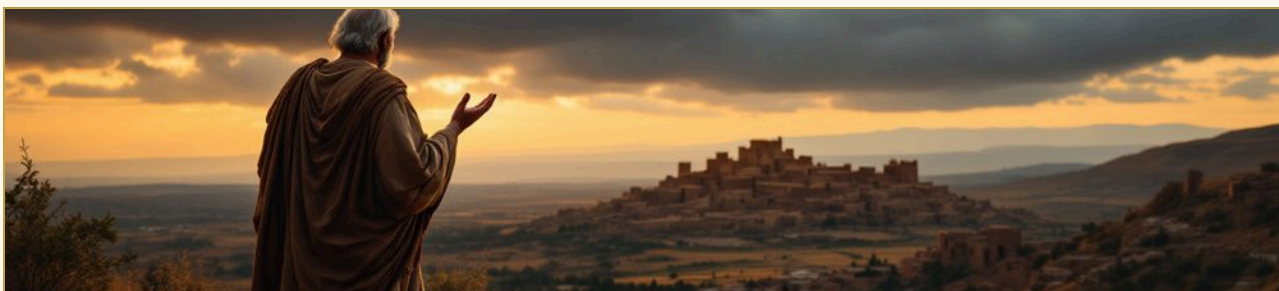
Nóaj, por su parte, es llamado justo, fundamento del universo y de la humanidad. No se contenta con tomar la vida tal como se presenta: se convierte en el socio de la alianza, el socio en la realización de este mundo. Vive en un universo en miniatura, el arca, donde regula la vida de todos mientras el diluvio golpea el universo entero, y luego devuelve al mundo un nuevo rostro, con la alianza del arco iris.

Pero a sus tres hijos los estructuró de manera tan independiente que no supo fundirlos en uno; uno solo se da cuenta más tarde. Presa del orgullo de haber escapado del diluvio, termina siendo hombre de la tierra, el que da a la humanidad el arado.

LECCIÓN PARA LA MESA

Adam quería comprenderlo todo por sí mismo; Nóaj crió hijos demasiado independientes para formar un todo. ¿Cuál de estos dos riesgos nos acecha más en nuestra familia? Que cada uno diga qué es lo que, en casa, hace que sigamos siendo «uno».

Abogar por culpables



PRESENTACIÓN

Avraham no se contenta con vivir con el Creador, ni con concluir una alianza con Él. Cuando D-os le anuncia la suerte de Sodoma, entabla con Él un discurso serio, hasta preguntar si el juez de toda la tierra no hará justicia.

LA PREGUNTA

¿Por qué aboga Avraham por personas que la propia Torá declara malas y pecadoras?

LA RESPUESTA

«¿El juez de toda la tierra no hará justicia?» (Bereshit 18:25).

Avraham es quien, a través del hombre, va a revelar al Creador. Por eso entabla este discurso con D-os a propósito de Sodoma. Busca incluso salvar a personas de las que el texto dice que son malas y grandes pecadoras.

A pesar de todo, son criaturas divinas. No son enteramente responsables de lo que llegaron a ser. Habría que encontrar la manera de salvarlas.

Su oración no fue escuchada. Pero, añade el Rav, la vida de un maestro proviene de sus raíces.

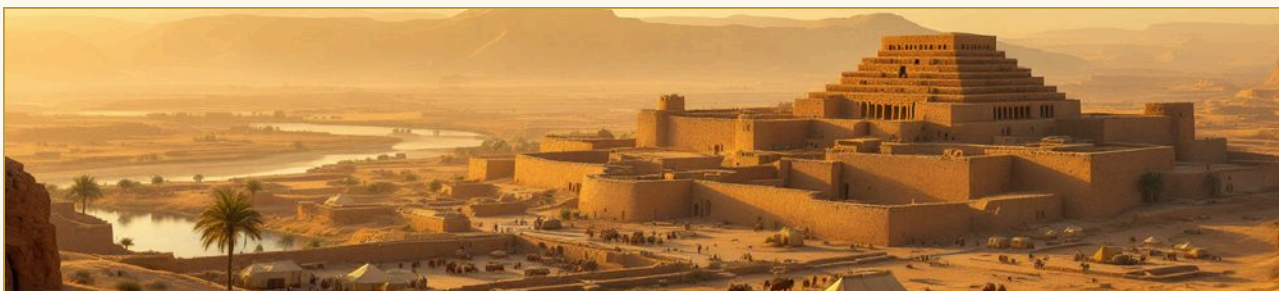
CONCLUSIÓN DEL RAV

Son criaturas divinas. Habría que encontrar la manera de salvarlas.

LECCIÓN PARA LA MESA

Es fácil condenar a quienes todo el mundo condena. Que cada uno piense en alguien a quien juzgó sin apelación. ¿Qué podría decir en su favor, como Avraham lo hizo por Sodoma?

La parada en Jarán



PRESENTACIÓN

La partida de la familia de Avraham hacia Canaán la inició primero su padre, Téraj. Pero se detuvieron en el camino, en Jarán. El Rav pone palabras a esta parada, y a lo que costó a quienes se quedaron allí.

LA PREGUNTA

¿Por qué no quedarse en el corazón de una gran civilización para transformarla desde dentro?

LA RESPUESTA

«Llegaron hasta Jarán y se establecieron allí» (Bereshit 11:31); «a los hijos de las concubinas, Avraham les dio regalos» (Bereshit 25:6).

Parece poco concebible que una familia muy pequeña pueda irradiar sobre la humanidad entera. Parece más razonable permanecer apegado a una gran potencia, a una gran civilización, y difundir a través de ella la espiritualidad de Avraham por las vías de la educación, para una revolución desde dentro.

Pero quienes no dieron el salto hasta Canaán, con el movimiento del lej lejá, fueron condenados a la desaparición por la asimilación. Son esos grandes movimientos los que se tragan los ideales de Avraham y los redujeron a nada.

Por eso Avraham da regalos a los hijos de sus concubinas: toman lo que pueden tomar, y es legítimo. Pero hay que preservar el núcleo en su pureza. Dejarlo ir es alienarlo con concesiones, aquí y allá.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Hay que preservar el núcleo en su pureza.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Dónde están nuestras «paradas en Jarán», esos lugares donde nos detuvimos en el camino, por prudencia o por comodidad? Que cada uno diga una concesión hecha «aquí y allá». ¿Y qué es, en su familia, el núcleo que no se toca?

Un sol sale antes de que el otro se ponga



PRESENTACIÓN

Justo después de la atadura de Itzjak, y justo antes de la muerte de Sará, el texto se interrumpe para anunciar nacimientos lejanos en la familia de Najor, que se quedó en Mesopotamia. Avraham es informado como si antes no lo supiera. De esta línea nació Rivká.

LA PREGUNTA

¿Por qué el sucesor de un justo nace incluso antes de que ese justo desaparezca, y de dónde viene una santidad que germina en una familia que la perdió?

LA RESPUESTA

«Sale el sol y se pone el sol» (Kohélet 1:5); «Betuel engendró a Rivká» (Bereshit 22:23).

Nuestros sabios enseñan que antes de la desaparición de un justo, D-os ya prevé su relevo por otro justo; el midrash da numerosos ejemplos. Así avanza el mundo: cada uno está encargado de una misión diferente de la del otro.

El Rav da una primera explicación: los actos positivos que realizamos no se pierden en la naturaleza. No benefician solo a aquel para quien se hacen; difunden su fuerza al nivel de la creación entera. La santidad engendrada por la atadura de Itzjak hizo que, en algún lugar, en una familia lejana, naciera un ser excepcional, totalmente opuesto a la concepción de toda su familia.

Porque la casa de Najor cayó en la impureza: Betuel se volvió arameo, cuando su origen era hebreo, y adoptó otras creencias. Pero hay allí una niña, un germen de santidad que permaneció puro: Rivká.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Los actos positivos que realizamos no se pierden en la naturaleza.

LECCIÓN PARA LA MESA

Vivimos nuestras pérdidas como finales, por no mirar lo que ya nació en otra parte. Que cada uno cite un acto de bien cuyos efectos vio lejos de donde se había hecho. ¿Y qué acto, esta semana, podría hacer nacer algo en otra parte?

Doce, y una decimotercera



PRESENTACIÓN

Najor tiene ocho hijos de su mujer Milká y cuatro de su concubina: doce. Se encuentra este número en Ishmael, y en Yaakov. Y junto a los doce aparece cada vez una hija: en Najor, Rivká; en Yaakov, Diná.

LA PREGUNTA

¿Qué significa este número doce, y por qué viene a añadirse un decimotercer elemento, femenino?

LA RESPUESTA

«Estos ocho dio a luz Milká a Najor» (Bereshit 22:23).

Cuando se analiza el número de hijos de Najor, de Yaakov o de Ishmael, se encuentra paradójicamente siempre este número doce, sobre el que se estructuran los meses del año, y que estructura también el espacio a través de sus aristas.

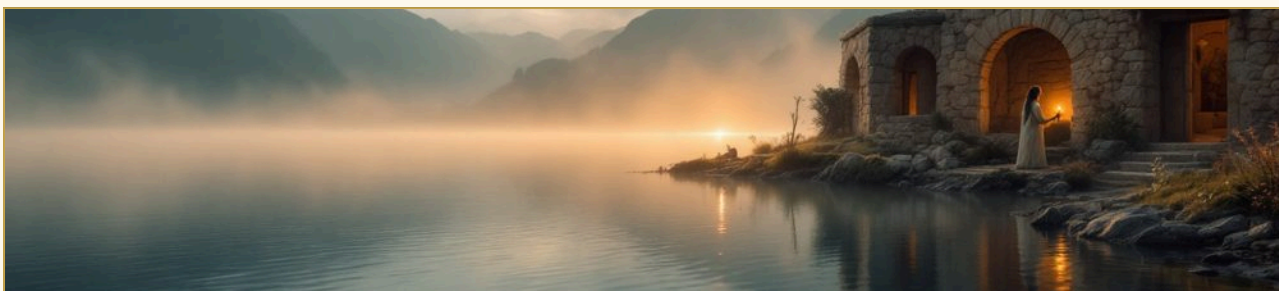
Con, cada vez, la posibilidad de un decimotercer hijo, que es femenino. Como hay un decimotercer mes, que restablece el equilibrio entre el año lunar y el año solar: ese decimotercero no es un excedente, es lo que impide que la cuenta se desvíe.

Este elemento femenino es la maljut, la realeza: la que da estabilidad al hombre. Por eso, dice el Rav, el versículo del sol que sale se aplica ante todo a lo femenino: es Rivká quien viene a consolar de la desaparición de Sará.

LECCIÓN PARA LA MESA

En una cuenta bien ordenada falta a menudo lo que mantiene unido el conjunto. ¿Quién, en nuestra familia, desempeña el papel del «decimotercero», el que impide que la cuenta se desvíe? Que cada uno lo diga, y diga por qué.

Lo que retiene al hombre en la tierra



PRESENTACIÓN

Lo femenino, dice el Rav, es la maljut, la realeza, el último estuche en la evolución. No se contenta con completar al hombre: le impide huir. Para comprenderlo, el Rav se remonta a la razón misma por la que fue creado el mundo.

LA PREGUNTA

¿De qué protege lo femenino al hombre, y por qué la presencia divina necesita esta unión?

LA RESPUESTA

«Y el espíritu de D-os se cernía sobre la faz de las aguas» (Bereshit 1:2).

Es la mujer quien da estabilidad al hombre: con ella, no puede huir a esferas místicas, permanece apegado a la realidad de este mundo. Ella tiene el arte de hacer el punto de unión entre el olam hazé y el olam habá.

Porque el mundo fue creado para realizar la presencia divina en la tierra, para dar una existencia real a ese espíritu divino que se cernía sobre la faz de las aguas. En adelante, se cernirá sobre la faz del hombre: es el hombre quien va a representarlo, como socio de la alianza con D-os. Y esta unión no se sostiene sin lo femenino.

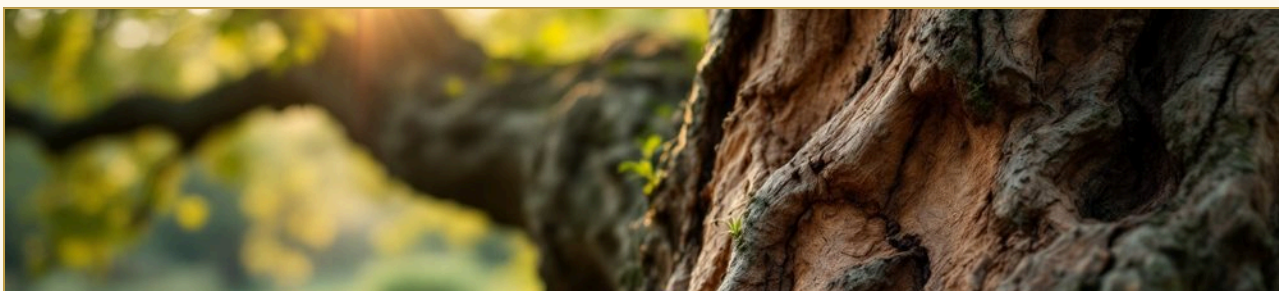
CONCLUSIÓN DEL RAV

El mundo fue creado para realizar la presencia divina en la tierra.

LECCIÓN PARA LA MESA

Cada uno de nosotros tiene sus maneras de huir: en las ideas, las pantallas, los grandes proyectos. ¿Quién, en nuestra vida, nos devuelve a la realidad de este mundo? Que cada uno lo nombre, y diga si se lo agradece o le molesta.

El mundo solo degenera en apariencia



PRESENTACIÓN

Se oye decir a menudo que el mundo va hacia la degeneración, y que en cada generación el nivel baja. El Rav da una segunda explicación del sol que sale antes de que el otro se ponga, y toma el contrapié de este pesimismo.

LA PREGUNTA

¿Va realmente el mundo de mal en peor, o algo crece bajo la superficie?

LA RESPUESTA

Por mucho que se diga que el mundo va hacia la degeneración: solo es exterior. Las santidades no se dislocan, se suman día tras día, mes tras mes, año tras año, época tras época. A lo largo de los seis milenios, la santidad aumenta. Solo los descreídos se dispersan y se desintegran.

Exteriormente, se puede hablar de un declive de las generaciones. Pero interiormente hay un ascenso. La Torá de hace dos mil años no ha hecho más que desarrollarse, realizarse más a través de nuestras generaciones.

Solo que, a medida que la santidad se revela, aparecen cáscaras que buscan contenerla, y no se puede escapar de ello. Es lo que sucedió con la prueba de Avraham: una parte enorme de santidad irradió a través del mundo, y al mismo tiempo todo el resto de la creación quiso oponerse a ella.

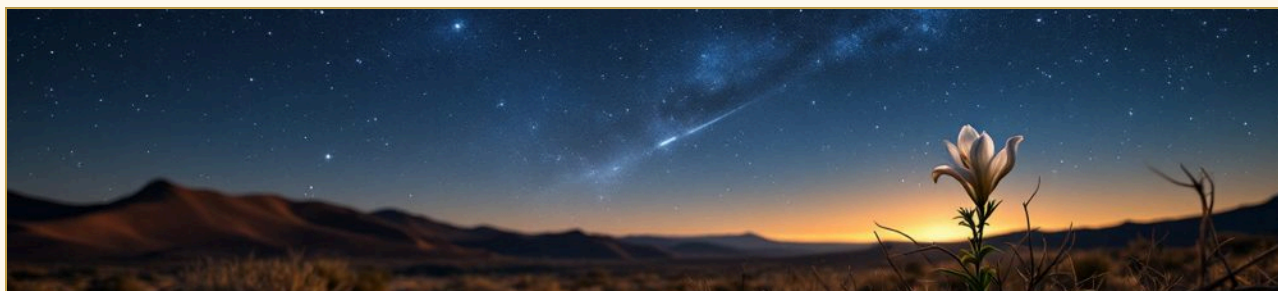
CONCLUSIÓN DEL RAV

La degeneración solo es exterior, no es interior.

LECCIÓN PARA LA MESA

Decimos con gusto «en mis tiempos era mejor». Que cada uno nombre algo que, en nuestra familia o nuestra comunidad, creció de una generación a otra. Y una «cáscara» que hoy busca contenerla.

Estrellas perdidas, pero recuperadas



PRESENTACIÓN

El mundo, dice el Rav, termina llegando a un callejón sin salida, y se ve obligado a reconsiderar su marcha. Es entonces cuando, en el seno mismo de la impureza, empiezan a germinar seres inesperados. Rivká, nacida en la casa de Betuel el arameo, es el ejemplo.

LA PREGUNTA

¿Cómo puede nacer la pureza en el corazón mismo de la impureza, y por qué Rivká no fue la madre de las doce tribus?

LA RESPUESTA

«Rivká, hija de Betuel el arameo» (Bereshit 25:20).

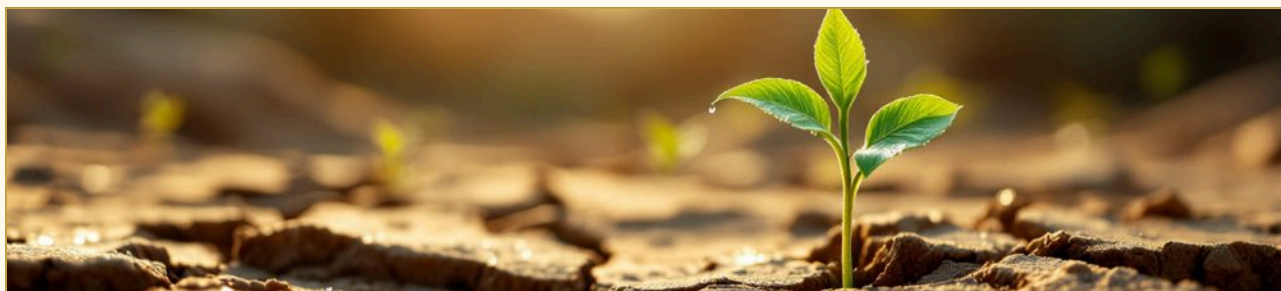
En el seno de esta impureza empiezan a germinar guerim, los que convierten la impureza en pureza, y baalé teshuvá. El Rav los compara con estrellas perdidas en el universo, pero que no están realmente perdidas, puesto que son recuperadas. Rivká es de este orden: un germen que permaneció puro en una casa que se había perdido.

Habría podido ser la madre de los doce hijos, pero no lo fue: primero había que evacuar a Esav, no debía venir al mismo tiempo que las doce tribus. Esav e Ishmael van a aliarse, y el Rav ve en esta alianza la forma negativa de lo que el pueblo debía llegar a ser. Con Itzjak, Rivká forma la pareja con la que comienza verdaderamente la continuación.

LECCIÓN PARA LA MESA

Juzgamos rápido a una persona según su familia o su medio. Que cada uno piense en alguien venido «de lejos» que le enseñó algo esencial. ¿Y qué hay en nosotros de una estrella perdida que espera ser recuperada?

La verdad arrojada a tierra



PRESENTACIÓN

En el momento de crear al hombre, relata el midrash, la Bondad, la Verdad, la Justicia y la Paz debatieron. D-os tomó la Verdad y la arrojó a tierra. Nuestros sabios se preguntaron por qué no arrojó la Paz, para que germinara del suelo.

LA PREGUNTA

¿Por qué arrojar a tierra la verdad en lugar de la paz?

LA RESPUESTA

«La verdad brotará de la tierra» (Tehilim 85:12); Bereshit Rabá 8:5.

La verdad se impone por sí misma. Con la paz se puede jugar: se puede fingir. Con la verdad, no.

En el momento en que esta verdad toque la tierra, la gente se dará cuenta de sus errores. Ya no habrá manera de mentir, ya no habrá manera de engañar. Se corregirán por sí mismos y darán marcha atrás.

Así es como, incluso cuando uno se hunde en el error, no se alcanza el punto de no retorno: las fuerzas de la impureza se oponen a las de la santidad, pero algo acaba retomando las cosas en mano.

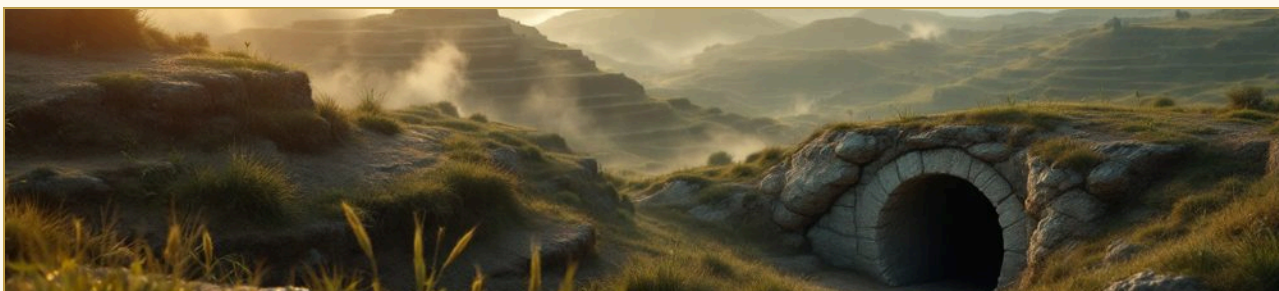
CONCLUSIÓN DEL RAV

La verdad se impone por sí misma.

LECCIÓN PARA LA MESA

En una familia sucede que se prefiere una paz de fachada a una verdad que molesta. Que cada uno cite un momento en que una verdad dicha trajo finalmente una paz más sólida. Y una «paz» en casa que solo se sostiene porque se finge.

No hay muerte definitiva



PRESENTACIÓN

¿Por qué Jevrón se llama también Kiryat Arbá, la ciudad de los cuatro? El Rav responde esta vez a partir de los elementos de los que está hecho el ser humano, y de lo que les sucede en la tumba.

LA PREGUNTA

¿En qué se convierte lo que compone un ser cuando muere, y por qué la tumba es un lugar de comienzo?

LA RESPUESTA

La creencia en la resurrección de los muertos, decimotercero de los principios de fe.

La sustancia de todo ser vuelve a su naturaleza inicial: el polvo al polvo, el fuego al fuego, las aguas a sus aguas, el soplo al espíritu. Hay cuatro elementos constitutivos, como hay etapas en la evolución del hombre, de las cuales la última engloba el todo. No hay, pues, muerte definitiva, ni desintegración total.

Por eso hay una posibilidad de resurrección de los muertos. La tumba, lugar donde se deshacen los cuatro constituyentes de la vida, es también el lugar donde se forja una nueva combinación de vida, en un nivel superior, y esto independientemente de lo que realicen los hijos y nietos que buscan mejorar la herencia de sus padres.

Kiryat Arbá, la ciudad de los cuatro, es el lugar que tiene el arte de volver a unirlos. Y un muerto no se desplaza, no se mueve: está ahí. Es él quien da la propiedad de la tierra, y quien realiza Jevrón, la unión entre este mundo y el otro.

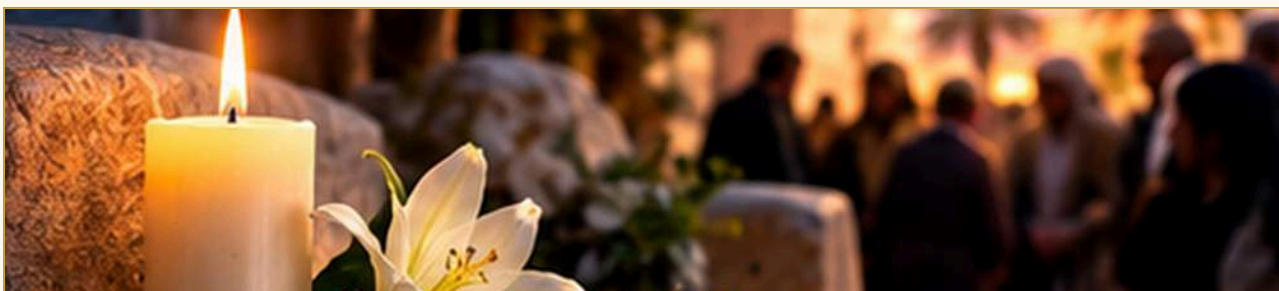
CONCLUSIÓN DEL RAV

No hay muerte definitiva; no hay desintegración total.

LECCIÓN PARA LA MESA

Pensamos a menudo que lo que desaparece está perdido. Que cada uno piense en lo que un difunto le dejó y que, en él, tomó una forma nueva. ¿Y qué quisiera ver «recompuesto» en sus hijos en lugar de simplemente conservado?

La lloraron... un poco



PRESENTACIÓN

Hasta aquí, la Torá nunca había mostrado a un hombre llorando a un ser querido: es la primera vez. Y en la palabra «y llorarla», los escribas escriben una letra más pequeña que las demás. El propio texto pone sordina a este duelo.

LA PREGUNTA

¿Por qué las lágrimas de Avraham son medidas, y qué se llora, exactamente, cuando se llora a un muerto?

LA RESPUESTA

La kaf de velivkotá, escrita en pequeño (Bereshit 23:2).

Hay tres tamaños de letras en el rollo de la Torá: las letras ordinarias, las grandes —como la bet de Bereshit— y las pequeñas. Aquí, en velivkotá, la kaf está escrita en miniatura. El texto quiere decir: la lloraron, sí, un poco. Es difícil separarse. Pero tuvo una vida.

Lo que lloramos a través de la muerte es el vacío dejado a quienes rodeaban al difunto, a quienes se habían acostumbrado a él, a quienes aprovechaban toda su experiencia. Cuando una persona ha cumplido su vida, en la medida en que fue positiva y preciosa, no queda mucho que decir.

El Rav piensa también en quienes, todavía hoy, caen en el frente y sacrifican su vida por la paz: a esos se los llora más, por solidaridad.

CONCLUSIÓN DEL RAV

La lloraron, sí, la lloraron un poco. Tuvo una vida.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué lloramos realmente cuando perdemos a alguien: a él, o lo que hacía por nosotros? Que cada uno diga lo que un ser querido fallecido le dio y lo que más le falta. ¿Y cómo podría, a su vez, dárselo a otros?